

CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 16 DE ENERO DE 1910

NUM. 738



EL PRECEPTOR DE SEGISMUNDITO

—¡Vaya, vaya, hijo mío! ¡Aquí, de mi mano! ¡No quiero que te juntes con esos!

DOMINGOS DE GEDIÓN

Has visto, Calínez, has visto...? Al cabo de los años, nuestro antiguo amigo D. Valeriano vuelve á estar de moda...

—Supongo que no te referirás á su indumentaria... El general es un carácter sostenido, y, como es lógico, sostiene su perfección que nosotros hemos contribuido á popularizar...

—Lo cual, dicho sea de paso, fué siempre del agrado del público, aunque algunos señores del ramo de ingeniosos no llevarán á bien nuestra insistencia... "¿Por qué no dice usted algo nuevo de Weyler—me escribía uno de esos censores,—y no la eterna historia de su vestimenta?"

—Más justo hubiera sido que el censor se dirigiese al interesado, diciéndole: "¿Por qué no se pone usted algo nuevo, para que Gedeón se vea obligado á cambiar de tocata?"

—Eso es lo que yo le contesté... Y seguí, naturalmente, comentando la ropa del amigo, con gran regocijo de mis lectores. Sobre todo, de los que, viéndole por la calle con una de sus levitas cortas, comprobaron que mis comentarios se quedaban más cortos que sus levitas.

—Ya lo sé, Gedeón... Y tú no olvidarás que yo también he colaborado en esa tarea.

—No lo olvido, Calínez.

—Sin embargo, alguna vez tuve ciertos escrúpulos, que ahora voy á manifestarte, puesto que viene á pelo.

—Tú dirás.

—¿Es ó no es lícito hablar de esas cosas...? Más claro, la ropa de una persona, ¿pertenece á su vida privada? Porque en este caso...

—Eso no es problema, Calínez... A nuestra vida privada, sólo puede pertenecer la ropa interior... ¡Pero la de fuera...! ¿Cómo evitar que la vea todo el mundo, y que la juzgue en consecuencia? El traje de los ciudadanos es algo, indudablemente, que forma parte del ornato público. Tenemos, pues, derecho á criticarlo.

—¿Qué palabras tan luminosas acabas de soltarme, Gedeón...! ¿Cómo responden á un alto pensamiento de belleza...! ¡Y pensar que no eres académico de Bellas Artes, como Romanones, García Alix, Tovar y otros artistas ilustres...!

—Gracias por la intención, Calínez... Pero volvamos á nuestro asunto... Decía que D. Valeriano vuelve á estar de moda.

—Y yo te he contestado que no sería por su indumentaria... Como hasta los mayores absurdos se realizan á lo mejor y cuando está uno más desprevenido, no me hubiese chocado mucho ver al general transformado en un Petronio, dejándolo de ser un Diógenes como hasta aquí...

—¡Siempre serás optimista!

—Pero no tuve tiempo de acariciar esa duda, porque acabo de contemplar en algunos periódicos ilustrados sendos retratos de Weyler en su despacho. ¡Ves el de siempre! Su levita, como la fuente del cantar, permanece... Por eso cuando me has dicho que vuelve á estar de moda, te repuse de una manera rotunda que no será por su indumentaria.

—Eso creo yo también



—No sólo tú, sino todo el mundo... ¡Pero parece que no lo dices con mucho entusiasmo...! ¿Es que vas á cambiar de tipo de elegancia...? Te atreverías á presentar á D. Valeriano como un figurín...? ¡Después de lo que expresabas hace un momento, tu decisión sería sospechosa...!

—Voy á hablarte con mi acostumbrada franqueza...

—Sí, sí...

—En este caso la creo más indispensable que en ningún otro.

—Y yo también.

—¡Es que ya no sé qué pensar de la ropa...! Creo que D. Valeriano anda mal de eso, y, sin embargo, hay quien se empeña en presentárnosle como árbitro de todas las elegancias... ¡No lo entiendo!

—¿Será, efectivamente, que no lo entiendes...? ¿Te habrás enterado mal?

—Lo que no entiendo es el caso; del suceso no me cabe duda. Hay empeño en concederle, por fin, el tercer entorchado, aunque Luque no se convenza de esa necesidad... ¡Y eso no es todo!

—¿Hay más...?

—Sí. Hay quien le señala para algo más todavía... No sé si sabrás que el otro día, cuando volvió á Barcelona, bajó la mar de gente á despedirle á la estación.

—Sí, lo he sabido; pero, la verdad, no creí que la cosa tuviera importancia.

—Pues la tiene y mucha... Dicen que... Pero, en fin, aguardemos los acontecimientos. Si alguno de los que se pronostican llega á realizarse, se reanudará la interrumpida tradición de la España pintoresca.

—¡Caracoles!

—Esa exclamación, también resulta pintoresca... ¡Digo, me parece!

—Al grano, al grano.

—Dos detalles encuentro, particularmente interesantes, de esa despedida comentada. Primero: entre los más afectuosos de los que despidieron á Weyler, estaba el conde de Romanones.

—No me extraña. El conde es todo corazón.

—Es verdad, y lo administra tan bien que sus latidos pueden servirnos para pronosticar los cambios políticos. Por eso creo que pueden acertar los que ahora señalan á D. Valeriano como árbitro de todas las elegancias.

—¿Y el otro detalle?

—Es más triste que el primero. Los amigos de López Domínguez hicieron coro á los monteristas en su entusiasmo por el marqués de Tenerife.

—Bueno, ¿y qué?

—¿Y qué?

—Claro. Quiero saber la razón de esa tristeza. Y te repito: bueno, ¿y qué?

—Que es, por lo menos, extraño ver á los que presumían de radicales unidos á Montero, cuando éste protesta de D. Segis por creerle tocado de radicalismo.

—¿Qué rayo de luz, Gedeón...! ¿No será todo esto idea de Montero para echarle á Moret la zancadilla?

—Indudablemente, Calínez... Ahora ha vuelto á exhibir un catarro, y eso es señal de que aspira á la jefatura.

—Weyler, Montero, López Domínguez, Romanones... ¡Qué bonita situación...!

—¡Y, sobre todo, qué igualitos de ropa!

—Lo malo es que á nosotros nos coge con levitas de moda.

—Estás en un error... La moda de las levitas sería entonces la del año 30

—¡Anda, morena!

—Ya estás prevenido.

—Y todo eso, ¿sucederá antes ó después de publicar D. Valeriano el libro explicando su acción durante la guerra de Cuba?

—Ahí tienes otra especie de paradoja. Un libro escrito sobre una guerra, por un hombre que ahora se nos aparece como pacificador.

—¡Estoy deseando leerlo...! Seguramente será comentadísimo.

—Es posible. Y acaso resucite aquellas discusiones apasionadas á que por entonces dió lugar su gestión... ¡A ver si don Valeriano, después de haber pacificado los espíritus en Barcelona, según dicen, va á perturbarlos en toda España!



MISTERIOS

Dos corazones ardientes llegaron al heroísmo, pues si en años diferentes, los dos eran uno mismo.

¡Librenos Dios de esa llama que abrasa al hombre más serio! Siempre detrás de ese drama hay un misterio.

Gasset habla, triunfa, brilla, propone, proyecta, manda, y extiende hasta por Melilla su acción y su propaganda...

Viéndole hecho un personaje se conmueve el Ministerio... Díjérase que en su viaje hay un misterio.

Maura sale de la corte
y se marcha á Andalucía,
para entregarse al deporte
de la alegre cacería.

Nadie la noticia sabe,
¡válganos San Emeterio...!
Y aunque su mutis se alabe,
hay un misterio

Debajo de unos balcones,
que se abrieron un instante,
oyéronse exclamaciones
de aprobación alarmante.

Diz que era un tacto de codos
para imponer un criterio;
pero, en fin, de todos modos,
hay un misterio.

Sin verse sus averías,
Montero, asaz iracundo,
pretende amargar los días
del pobre don Segismundo.

En la actitud impensada
que toma ese megaterio,
bien que no parezca nada,
hay un misterio.

De nuevo don Valeriano
de sus cenizas renace
con un juguete italiano:
La guerra in tempo de pace.
Menos mal si es un juguete;
no temblará el hemisferio...
¡Y eso que hasta en el sainete
hay un misterio!

Si nuestra escuadra es tan ch...
de barcos según Neptuno...
¿Por qué Concas rectifica
que piense comprar alguno?
¿Tendrá miedo á los censores
del pasado gatuperio?
¡En eso también, señores,
hay un misterio!

¿Conque á Montero se suma
López Domínguez...? ¡Da grima...!
Si ambos presumen de espuma,
¿quién podrá quedar encima?
Más que unión, será un nefando
—con su permiso—adulterio...
Tal vez en ese sumando
hay un misterio.

Y basta, que es algo triste
buscar sucesos con gracia,
cuando al proponer un chiste
miramos una desgracia.
Pues si de reír no hay modo,
vámonos á un monasterio...
¡Porque está visto que en todo
hay un misterio!



SIBILOMANÍA

Vaya una palabreja...!

Es de las de cronista moderno.
Escritores melencidos hay que no están contentos si no encuentran ocasión de *colocar* en sus artículos alguna palabra desusada y extravagante cuyo significado nadie comprende.

Pero esta vez los tales señores se han fastidiado. Por lo menos, la *sibilomanía* no nos la *pisan*. Esa frasecita es nuestra y sólo nuestra.

¿Y saben ustedes lo que significa...? Pues la manía que actualmente le ha entrado á todo el mundo de hacer la sibila.

Desde que empezó el año actual, los periódicos apenas si traen otra cosa que profecías y más profecías á propósito de lo que va á ocurrir al mundo y á sus

habitantes en el intervalo de estos doce meses.

Thomas Alba Edison ha publicado unas sensacionales revelaciones acerca de lo que la vida será de aquí á doscientos años.

Y á fe que el relato resulta interesante.

Para el célebre brujo la variación principal radicará en nosotros mismos

El hombre no será tan bruto como ahora lo es.

Para Edison el hombre es hoy como un perro domesticado que sabe abrir un picaporte, porque así se lo ha enseñado el domador, pero que no sabe el por qué se abren y se cierran las puertas

Tal profecía es desconsoladora. Sobre todo, para la gente soberbia. ¡Figúrense ustedes el efecto que le hará á La Cierva enterarse de cuán atrasado se halla en punto á sabiduría, él que cree (como su jefe Maura) que todo se lo sabe...! ¡Y eso el propio La Cierva, que es de los más enterados de cómo se cierran, á las doce y media, todas las puertas...!

Realmente las palabras de Edison son cristísimas, aunque no nuevas para nosotros.

Todo lo que dice el inventor del fonógrafo lo tenemos olvidado de puro sabido. Que los hombres son hoy muy brutos (sobre todo, los que á la política se dedican), no hay más que fijarse en el estado de prosperidad del país para convencerse.

Que con el tiempo las fuerzas naturales se emplearán en nuestro provecho, es evidente. Hoy ya se emplea el mar en provecho de algunos Wikers madrugadores, pero la tormenta y el terremoto están todavía poco explotados. Y eso que hay algunos que aprovechan tales catástrofes para organizar funciones en obsequio á las víctimas y guardarse *unas perras*, pero éstos no abundan, afortunadamente

Lo de que las pasiones darán disgustos en todas las edades, es una verdad de *á folio*. Dentro de doscientos años, al que le provoquen la ira soltará una bofetada al verbo que se la provoque, y los ex policías de entonces seguirán *tirando de navaja* contra los concejales que les molesten, igual que ahora sucede.

Quedamos, pues, en que no ha dicho grandes cosas el eminente sabio. Y en España, ¡maldita la falta que nos hacen tales brujos! Aquí no tenemos un Edison (y, aunque tenemos un Alba, ¡bueno está D. Santiago para profecías!), pero con un Tomás cualquiera nos hubiese bastado para seguir la corriente sibilomana.

Gedeón, que en esto de seguir la moda es más exagerado que el actor Cayuela, ha coleccionado también sus profecías para tiempos futuros, y con este *sibilarrio gedeónico* tenemos bastante para nuestro uso.

Las predicciones de nuestro amigo son brevísimas. Gedeón cree que dentro de unos cuantos años, si la carne sigue subiendo como ahora, la vida será imposible. Y no habiendo vida, poco nos interesa lo que pasará en la tierra. Gedeón no cree, como cierta sibila parisiense, que el Papa morirá en Agosto, porque de tal desdicha ya estaría Pidal enterado, y nos consta que *no sabe una palabra de nada*.

Gedeón se limita en su libro á predecir que, pasados breves días, volverá Weyler á Madrid desde Barcelona; que no tardará en haber crisis; que Cambó no volverá á ser nada; que Odón de Buen pronunciará nuevos discursos, y que el año 2315 aún se paseará por esta corte la embajada mora.

Sabe también que Oliver se seguirá quejando porque la Prensa no hizo justicia á *La esclava*; que la Zarzuela volverá á renacer de sus cenizas y que algunos músicos se opondrán á la opereta austriaca para que no se les conozcan las fuentes.

Esto es todo lo que Gedeón puede predecirnos. Ahora, si algún otro señor quiere ejercer de pitoniso, libre tiene el camino.

La moda es esa, y serpiente sobre cuya piel sentarse tampoco les había de faltar.

No hay sabio de estos improvisados á quien le falte un Pitón en el momento oportuno.

Y ¡basta de sibilomanía!



LA TARJETITA DE CONCAS

Ha tenido el éxito que esperábamos la tarjeta enviada por el ministro de Marina á sus relaciones en primero de año, que GEDEON se apresuró á reproducir en sus columnas.

Sin embargo, como el demonio de la duda anda suelto, sobre todo, desde que D. Segis es presidente del Consejo, algunos de nuestros escasos lectores nos han escrito exponiendo la sospecha de que se trataba de una bromita nuestra.

Concas debe agradecer á esos comunicantes nuestros el favor que le hacen no creyéndole tan cursi.

Nosotros tampoco creíamos que le fuera tanto; nos hemos convencido de lo contrario.

Nuestros comunicantes nos favorecen asimismo, suponiéndonos con la fantasía necesaria para inventar esa bromita.

Pero sepan todos que la tarjeta es auténtica, mucho más que la famosa política hidráulica de Gasset; que obra en nuestro poder, y que vamos á demostrárselo al público—ya que con su reproducción no ha bastado—de la única manera que se pueden demostrar esas cosas.

Regalamos, en fin, tan precioso documento histórico, y rogamos á todo el que quiera aspirar al regalito que llene el boletín que va inserto en la plana de anuncios de este número. El 31 del presente mes, á las doce en punto de la noche, verificaremos el sorteo correspondiente. Todos los boletines irán al bombo, que sólo usamos en esos casos, y el perro de Gedeón sacará uno que, como es gedeónico y consuetudinario, será el agraciado. Quien tenga esa suerte—¡nunca mejor dicho que ahora!—recibirá sobre la marcha la preciosa tarjeta, de la cual podrá hacer el uso que le parezca.

Conque, señores, ¡lo dicho, dicho!





DE PASEO

GEDEÓN.—¿Adónde bueno, querido D. Segis?
D. SEGIS.—A llevar al perro á que dé un paseito.
GEDEÓN.—¡Pero si es el perro el que le lleva á usted!



EL BUQUE FANTASMA

(MUSICA ANTIGUA)

GEDEÓN.—¡Caramba, el *Fortuny* sin atreverse á tomar puerto! ¡Pero aquellos palos parecen fusiles!



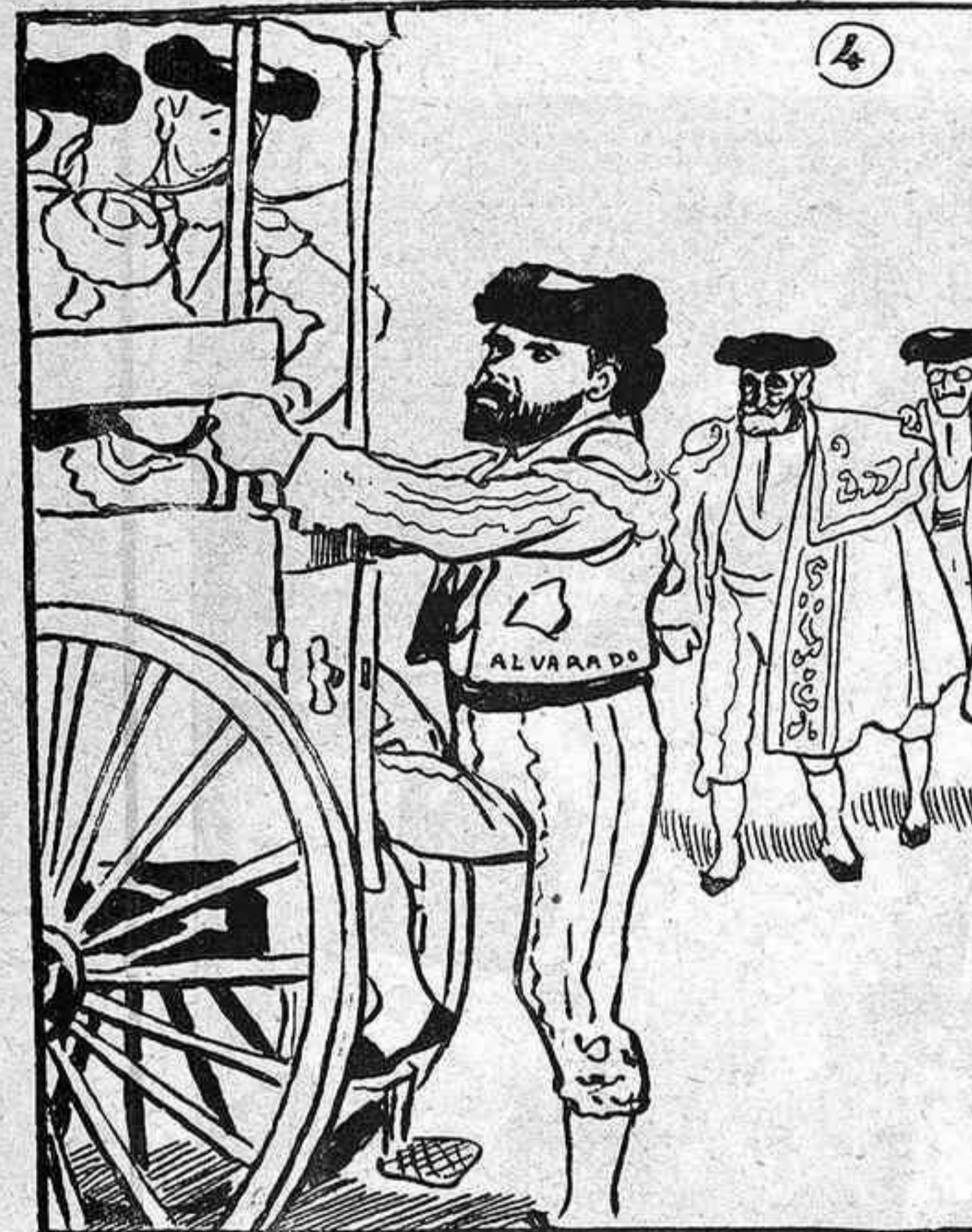
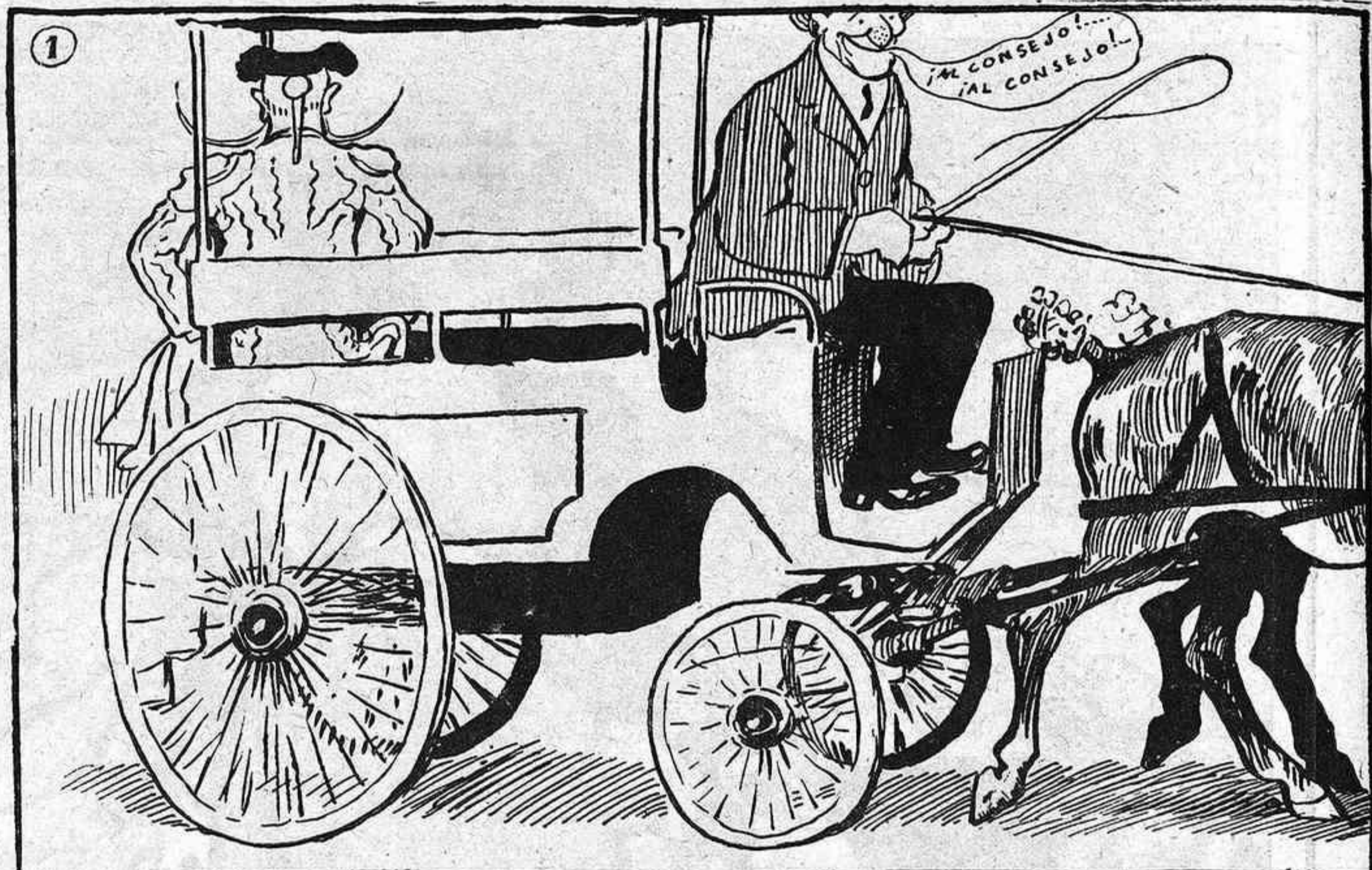
NUESTRA GALERIA. EL MAESTRO VIVES

Hombre culto, animoso y original hasta como músico muchas veces .. Al fin na estrenado en el teatro Real de Madrid, aunque tal vez le parezca inferior al Liceo de Barcelona. Desearer: o que su *Colomba* sea un águila. Y no sólo de contaduría.



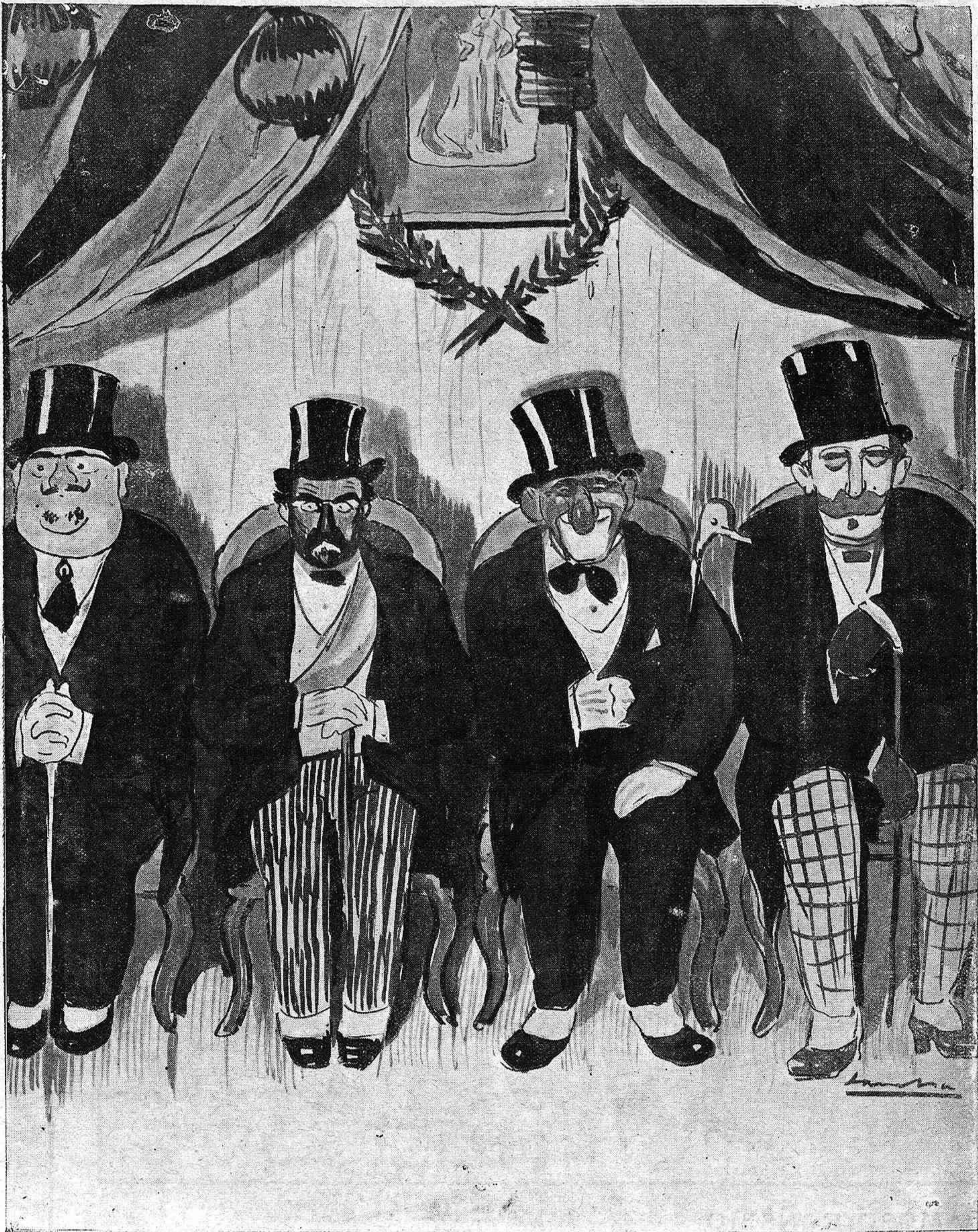
EL SUCESO DE LA SEMANA

¡Pobrecillos...! Sin respeto á su última voluntad, les harán la autopsia, y no los entierran juntos.



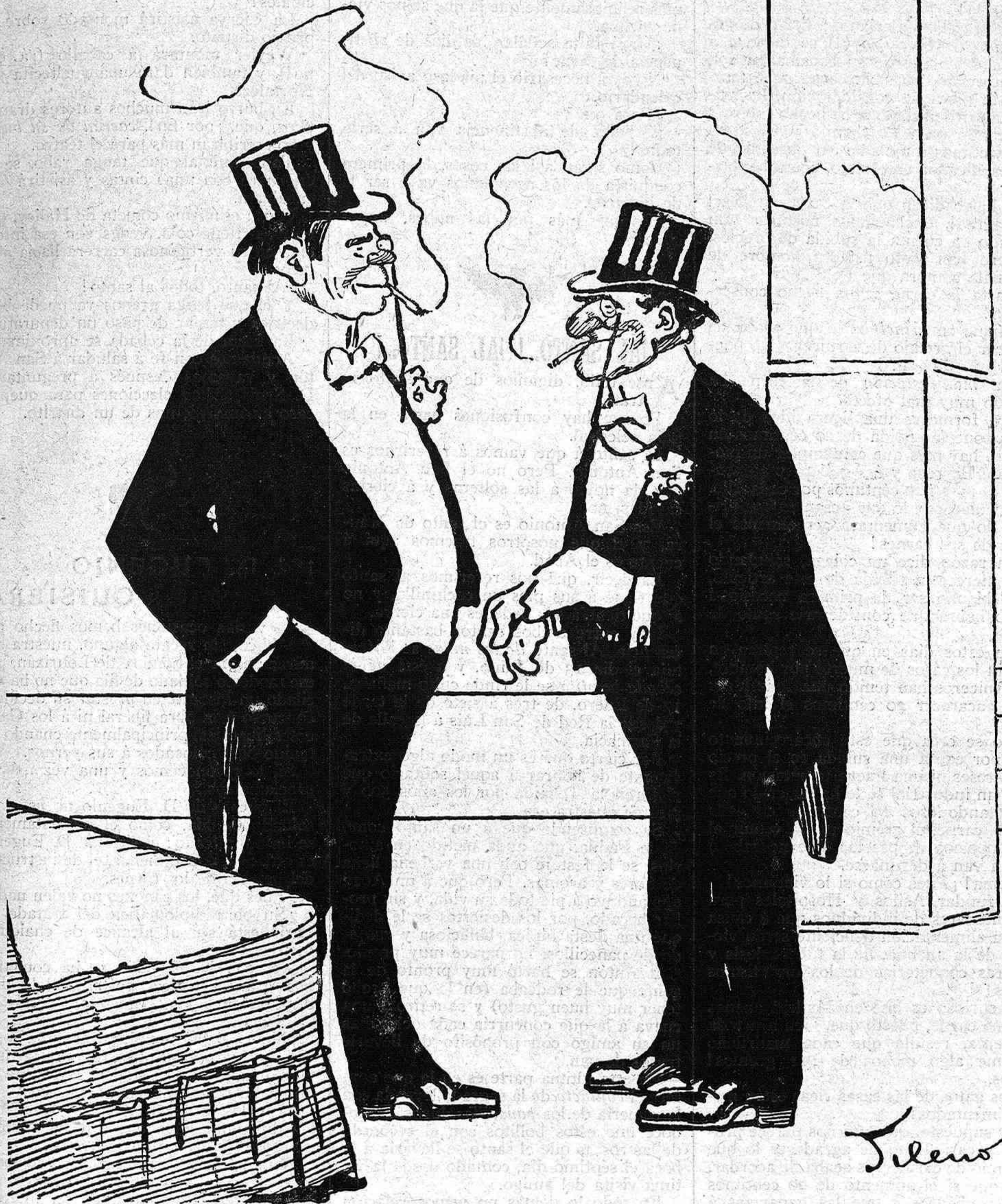
MAS INFORMACION POLITICA. EL FAMOSO CONSEJO

Segis (a) El Carauter va á buscar á su cuadrilla para la primera corrida importante de la temporada. 2. Y recoge á un banderillero. 3. Y á otro. 4. Y á un pcón... y así sucesivamente. 5. Se reunen todos, menos uno que está toreando en provincias. 6. Al cual le dice Gedión, amargándole las glorias: «¡Pero hombre! ¡Que está usted faltando á la reunión!»



LA INAUGURACION DE LA GRAN VIA

¡Aquí estamos esperando hace algunos años que llegue el momento oficial de tirar la primera casa!



LA SILBA DEL REAL

CALÍNEZ.—Oye, Gedeón, ¿Estás seguro de que esto es el Real? ¿No nos habremos metido en un cine?
GEDIÓN.—¡Quía! Nos colocaron otro *Sansón*, pero hemos gritado como unos filisteos.

¡BUENO ESTA TODO!

Ha coincidido con el ya al parecer inevitable ascenso del general Weyler, el ascenso mucho más lamentable de la carne, á razón de 20 céntimos el kilo.

¡Bien dicen que una desgracia nunca viene sola!

Mientras D. Valeriano, á título de *pacificador de Cataluña* (!) se dispone á la ornamentación de su bocamanga con un entorchado más, la carne sube también sin pizca de consideración, haciéndose tan difícil como se ha hecho el tercer entorchado para D. Camilo y D. Marcelo, víctimas inmoladas en obsequio de este pacificador en el acto, como las tarjetas.

¡Y luego dicen que la carne es flaca!

¡Magras!, exclamamos nosotros aun teniendo en cuenta la subida de precios.

¡Pero han visto ustedes hombre de más mala sombra que D. Segis?

¡Hasta la carne se ha hecho conservadora!

Aunque en principio, lo que acaba de disponer el gremio de carniceros no puede ser más liberal.

Esta *manifestación* de la carne ha causado muy mal efecto.

Para formarse una ligera idea de lo que supone la subida de 20 céntimos en kilo, no hay más que contemplar un momento á Barroso y á Aguilera y aumentarles *in menti* 20 céntimos por cada kilo.

¡Calculad con lo que pesan ambos primates lo que aumentará actualmente el precio de sus carnes!

Con razón dice un colega, saludando como merece la subida de este artículo, que debiendo ser de primera necesidad pronto habrá que considerarle como de lujo:

“En estos días en que se repiten en Madrid los casos de muerte por hambre, los carniceros han tenido una feliz idea: la de encarecer 20 céntimos el kilo de carne.

“No se crea que este encarecimiento tiene por causa una subida en el precio de las reses ni una nueva tributación. Es que á un industrial se le ha ocurrido que aumentando esos 20 céntimos en cada kilo de carne, el gremio podrá reunir al año 2.000.000 de pesetas, que no sabe á qué fin van á destinarse.”

¡Toma! ¡Pues como si lo viéramos!

¡A fundar Asilos y Hospitales para los centenares de individuos que á causa de una alimentación deficiente serán víctimas de la anemia, de la tuberculosis y de otras coqueterías de los organismos pobres!

Lo curioso es que en Madrid apenas se come carne, puesto que, bien ajustada la cuenta, resulta que cada madrileño consume algo menos de ¡11 gramos! diarios.

¡Los gatos de las casas ricas están mejor alimentados!

Por supuesto, que aún nos parece prudente y casi digno de agradecer lo que el gremio de carniceros acaba de acordar.

Porque si el aumento de 20 céntimos en kilo obedece á que las ganancias á fin de año puedan ascender á 2.000.000 de pesetas, han sido unos tontos en no subir el precio de la carne 40 céntimos, porque de este modo podrían hacer un bonito balance de 4.000.000 de pesetas.

De modo que todavía debemos confor-

marnos con que no quieran ganar más que dos milloncejos, así, entre carne y... hueso.

¡Qué delicia!

Si las autoridades no impiden este nuevo desahogo de los *pobrecitos* carniceros, jamás se observará una Cuaresma más religiosamente que la que se nos viene encima.

¿Hará falta señalar los días de abstinencia de carne?

No será necesario el piadoso aviso del calendario.

¿Para qué?

¡Si días de abstinencia van á serlo todos!

Como sigan así las cosas, la primera conquista de los aeroplanos va á ser la de la carne.

¡Porque más por las nubes, imposible!



¡AL SANTO...! ¡AL SANTO...!

Ante todo, digamos de qué santo se trata.

Porque hay confusiones hasta en la guía celestial.

El santo á que vamos á referirnos es San Antonio. Pero no el San Antonio que da novio á las solteras y á ciertas casadas, no.

Ese San Antonio es el santo de Maurra, y el que nosotros traemos aquí á cuento es el Abad.

Es decir, que nos referimos al santo que tiene á sus pies un cochinito, y no al que tiene á sus órdenes una cierva.

Hay entre ambos santos bastante diferencia. Al santo *de las niñas* se le festeja el día 13 de Junio, y á éste *de la cebada bendita* se le rinde culto mañana, 17 de Enero, de tres á siete de la tarde y desde la Red de San Luis á la calle de la Farmacia.

Por cierto que es un modo algo extravagante de honrar á aquel solitario que vivió en la Tebaida por los años 500 y pico de nuestra era.

Se comprende que á un santo como el de Padua, que anda metido en amóríos, se le festeje con una verbena llena de flores y aromas. Pero que á un Abad que anduvo á pie toda su vida, y sin probar bocado, por los desiertos se le dedique una fiesta hípica, bulliciosa y *cuajada* de panecillos, no parece muy propio. San Antón se hartó muy pronto de la gente que le rodeaba (en lo que probó tener muy buen gusto) y se retiró á una cueva á la que concurría cada ocho días un su amigo con propósito de llevarle trozos de pan.

—En esta última parte es en la que aparece el *contacto* de la sagrada leyenda con la romería de los *panecillos* duros. Se conoce que estos bollitos son el recuerdo de las roscas que el santo se llevaría á la boca el séptimo día, contado desde la última visita del amigo.

En todo lo demás no vemos relación alguna entre la vida que hizo el santo tocayo del célebre *Perulero* (*Antón, Antón, Antón Perulero*) y la salvaje cabalgata del día 17.

Pero así hemos encontrado establecida la fiesta y así hay que aceptarla.

A nosotros tan sólo nos toca animar á los perezosos para que acudan á bendecir la cebada montados sobre el bicho que elijan.

¡Vayan, pues, al santo nuestros lectores, que no perderán el tiempo, y han de ver en la romería personas muy principales!

La Cierva asistirá montado sobre su propio distrito.

Weyler montará á caballo (¡á que no!), y también dará una vueltecita por Hortaleza.

En burro irán muchos autores dramáticos, que, ¡por fin!, *caerán de su burro* y no escribirán más para el teatro.

Todo animal que tenga rabo se le adornará con unas cintas y asistirá á la cabalgata.

Quizá el mismo cometa de Halley, que también tiene cola, venga con esa intención en su vertiginosa carrera hacia nosotros.

¡Al santo, todos al santo!

Y el que tenga granos ya puede bendecirlos y tomar de paso un depurativo.

La fiesta de la cebada se aproxima.

Acudamos con fe á saludar á San Antón y vayamos después á preguntar á D. Segis si hay elecciones para que, en caso afirmativo, nos dé un distrito.



¡SI D. EUGENIO QUISIERA!

En varias ocasiones hemos hecho pública, sin recato alguno, nuestra admiración por el hombre de Lourizán, por ese modesto soldado de fila que no ha vacilado un instante en prestar su decidido concurso á la obra liberal ni á los Gabinetes liberales, principalmente cuando ha tenido bien colocados á sus yernos.

Si, lo reconocemos y una vez más lo proclamamos.

El puesto de D. Eugenio no es el de soldado de fila, como él modestamente se ha adjudicado; el sitio de D. Eugenio es otro; es, por lo menos, el de instructor del pelotón de los torpes.

¿Pues qué, los cánones no valen nada?

¿Su obra diplomática del tratado de París está ahí al alcance de cualquier fortuna?

No, con D. Eugenio se ha cometido una gran injusticia postergándole desconsideradamente, poniéndole detrás de D. Segis

¡Nunca debió permitirse tamaña cosa!

Estas consideraciones, un poco tardías, pero justas, nos las sugiere la lectura de un suelto revelador, casi profético:

“En los centros oficiales negábanse las dificultades nacidas con los últimos sucesos ó se les quitaba gravedad.

“Los prohombres liberales mostrábanse reservados, y aun alguno, como el señor Montero Ríos, no pudo ser interrogado por padecer un pequeño catarro”

¡Oh, admirable y supremo recurso!

¿Quién sino D. Eugenio, que tan oportunamente sabe acatarrarse, puede ser el jefe del partido liberal?

¿No veis en este habilidoso medio la

continuación de toda una política, la herencia de un partido?

D. Segis, ¡inocente!, jamás dió en tan maravilloso ardid.

Por eso le traen y le llevan, poniendo en la picota de los nada amables comentarios sus resoluciones más insignificantes.

En cambio, D. Eugenio, cuando es preciso definir algo, aventurar una opinión, sabe indisponerse con el mismo arte que el que fué gran pontífice del partido liberal.

¿Y todavía hay quien duda de que Montero es moralmente el jefe del partido liberal?

Ese catarro, por pequeño que sea, en estos momentos es toda una revelación, un piadoso recordatorio que debe inspirar á los hombres de buena fe del partido para uncir de nuevo al carro del Estado al hombre de Lourizán.

Quien sabe acatarrarse tan á punto de caramelo, debe ser indiscutiblemente el elegido para la continuación de la enérgica y previsora política de Moret.

Sí, nosotros votamos por el burlotito. Además, y éste es un pequeño desahogo que vamos á recordar á nuestros lectores.

No podemos vivir sin ver á nuestro conriente y servicial amigo Vincenti manejando algo en la cosa pública.

Esta injustificada pretensión nos apesadumbra.

Yerno por yerno, preferimos á Vincenti, ya lo creo.

Porque este señor Martínez del Campo nos ha venido á corromper las horas de tal modo, que estamos á punto de caer en la más desconsoladora ictericia.

Sí, D. Eugenio, venga á nos nuevamente porque, ¡ay!, con D. Segis no podemos seguir ni un día más.

¡Y con D. Eugenio nos hemos divertido tanto!



...y armas al hombro

Estamos, como aquel que dice, con el alma en un hilo.

Hay rumores de todas clases, noticias de todos los tamaños, informes de todas las categorías, comentarios para todos los gustos y pronósticos para todas las edades.

Se dice que...

Se asegura que...

Se supone que...

En fin, lo que sea sonará.

Aunque, francamente, desearemos que no suene.



Pero será posible que la vida ministerial de D. Segis se malogre?

¿Tendrá este Gobierno la desgracia de expirar antes de aspirar á nada?

Claro es que ya ha tenido tiempo de hacer algo... ¡pero si no pudo!

Si los rumores se realizan, D. Segis se quedará haciendo la competencia á uno de los santos más famosos del santoral.

A San Ramón Nonnato.



Una noticia un poco paradójica:

"Ayer marchó para Asturias el gobernador de Tarragona D. Heliodoro Suárez Inclán."

¡Caramba, hombre!

Así dirán luego los enemigos del Gobierno:

"¿Están ustedes viendo qué desbarajuste?"



Otra noticia, aunque de otro orden más substancioso:

"El general Azcárraga ha obsequiado con un almuerzo á los senadores que forman la mesa de la Alta Cámara."

"Durante el almuerzo no se habló de política."

¡Muy bien hecho!

¿Y comerse? ¿Se comió algo de política?"



Cada vez que nos acordamos del señor Alvarado se nos parte el corazón.

¡Lo que trabaja el pobre!

¿Y todo para qué?

Ha tenido que arreglárselas con el presupuesto anterior, y para estudiar el próximo aún le faltan los datos precisos.

Si dura todo el año, que no durará, tendrá que pasarse el veranito empollando.

¡Y le suspenderemos en Septiembre!



El Sr. Moret ha negado la entrevista con el Sr. Giner de los Ríos que le atribuían algunos periódicos y, naturalmente, que le prometiera abrir las escuelas laicas.

¡Es el sino de D. Segis!

Pasarse media vida diciendo que no...

Aunque después de haberse pasado la otra media diciendo que sí, según aseguran los que le conocen.



A despedir al general Weyler bajaron á la estación gran número de monteristas y de amigos del general López Domínguez.

También estuvo en la estación el conde de Romanones, que demostraba mucho afecto por el marqués de Tenerife.

¡Hum! ¿Romanones y afecto?

¡Algo le ha dado en la nariz al conde con lo del tercer entorchado!



El Sr. Canalejas ha estado en Palacio. Y dice un colega:

"Comentábase la visita del Sr. Canalejas á Palacio, de duración más larga que la habitual, y cuya visita añadáse que venía precedida de otras hechas por personajes también influyentes."

Sí que la visita de Canalejas ha despertado curiosidad.

¡Porque como la otra vez que fué á Palacio llegó tarde...!

Es decir, nosotros así lo pensamos.

Porque seguramente á decirle al Monarca aquello de yo te saludo, tú me bendices, no iría...



Un amable comunicante, en carta dirigida á nuestro querido colega A B C, comentando la medida adoptada recientemente por el director del Museo, quiere "que las Meninas estén solas".

Lo que habrá pensado tan celoso admirador:

¡Más vale que estén solas que mal acompañadas!



Los periódicos anunciaron días pasados que el cañonero *Temerario* iba á repostarse de carbón en Cartagena y á reemplazar alguno de sus pertrechos

Como para esa fecha iba á estar también en Cartagena el Sr. Concas, temimos una confusión.

¿No es verdad que era posible?

Hay mucha, pero mucha gente que cree que el verdadero temerario es el señor ministro de Marina.



Otro detalle del mismo señor.

Ha declarado, ¡otra vez, que no tenemos barcos.

¡Qué insistencia de hombre!

¿Qué contestación aguardará para su cantinela?

Y ahora la declaración es algo más grave, porque asegura que no hay barcos ¡ni aun para evitar el contrabando que se desarrolla más y más cada día!

¡Y lo que se desarrollará con el tiempo!

Calculen ustedes en cuanto se enteren de eso los contrabandistas...



El Sr. Maura caza como el que más y el que menos, abandonando otras ocupaciones más urgentes.

Eso sí; caza con tal sigilo, que nadie se entera de su excursión hasta que está de vuelta.

¡Ni disparar se le oye al amigo!

Una de sus últimas expansiones cinegéticas se ha verificado en el coto de Mezquitilla...

Así se llama el coto, señores..

Pero es posible que *La Epoca*, ó tal vez *Azorín*, digan que se llama de Mezquitaza...



Algunos periódicos acogen en su seno la relación estupenda de una muchacha, que por un motivo pueril, atentó contra su vida en Turín, por el procedimiento de la crucifixión. Y con este motivo detallan cómo atravesó sus pies y sus manos con largos clavos.

Y á nosotros se nos ocurre preguntar, lamentando mucho que un tan dramático suceso nos inspire un comentario quizá poco piadoso:

¿Cómo demonios se las arreglaría para clavarse ella sola los pies y las manos?

Pues todavía hay periódico que dice muy formalmente: "Después de crucificada tuvo valor de inferirse varias heridas en el cuerpo con una pequeña navaja."

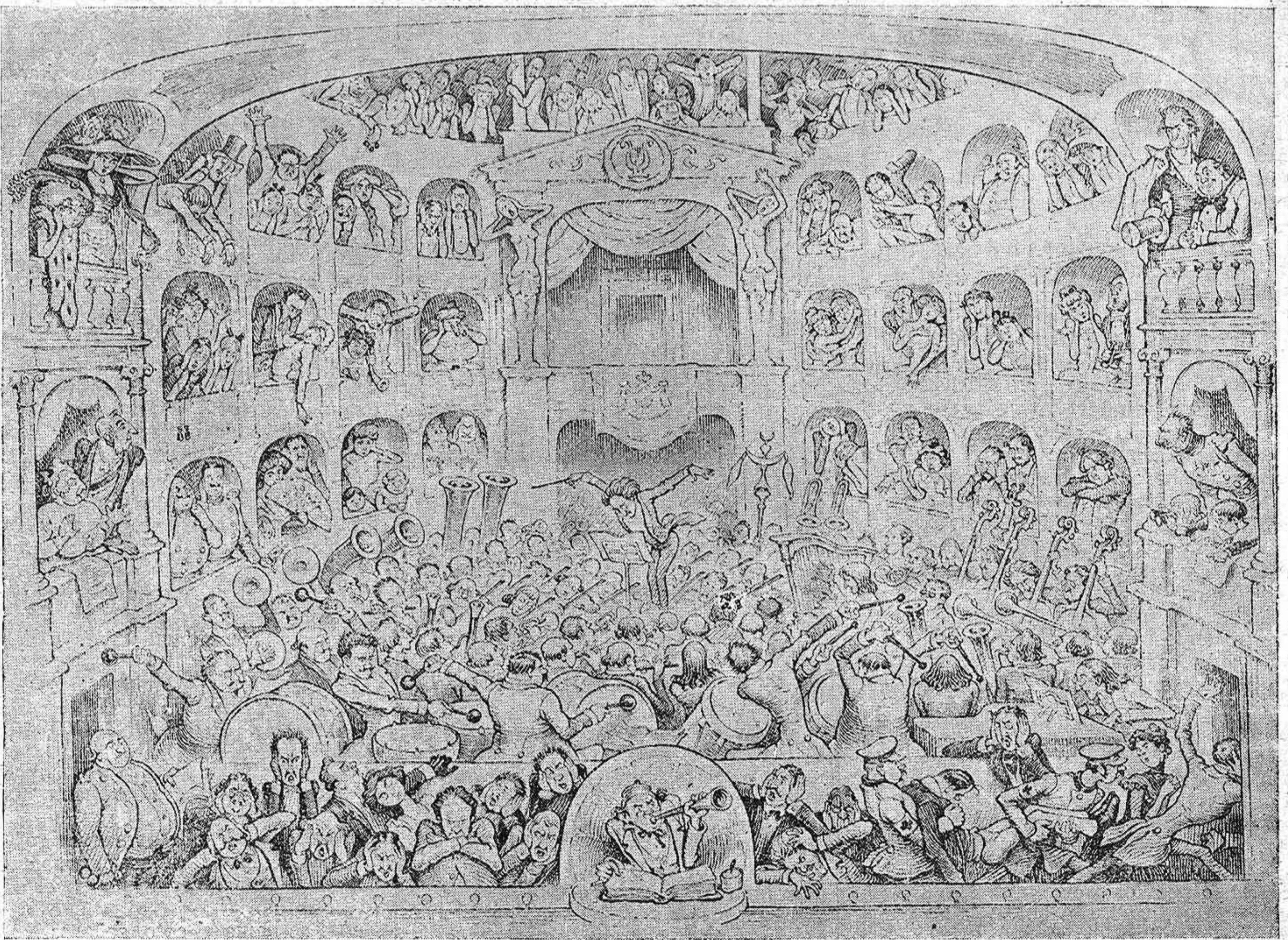
Y decimos nosotros:

Pero estando crucificada, ¿con qué mano iba á hacerlo?

En vista de lo cual hemos acogido con cierta reserva este suceso.

INSTITUTO de curación de enfermedades de la piel y de garganta, nariz y oídos, dirigido por el especialista D. Alfredo Galego. Paseo Recoletos, 31. En fetidez aliento (ozena) y lupus, su tratamiento es el único que hace desaparecer por completo tan repugnantes enfermedades. Son causa de divorcio. Patente 1.ª, 167

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.



UNA OPERA MODERNA

(Fliegenden Blätter, de Munich.)



¡EN GUARDIA, SEÑORES!

(Punch, de Londres.)



LA SITUACION DE GRECIA

JÚPITER. — ¡Este año voy á reinar yo!

(Kikeriki, de Viena.)



GALANTERIA

(Le Pele-Mele, de Paris.)

DEL INGENIO AJENO



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN
España: Semestre, 3 pesetas
Año. 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos.

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
SERRANO, 56
MADRID

Matemáticas puras. Con un garrafón de cuatro litros de Agua de Colonia de Orive que enviase previo reembolso de 16 pesetas franco estaciones, hay para echar de agua que úsase comúnmente para lavarse 300 veces en cantidad que cabe una copa de Licor. Es decir, con 4 litros hay para más de dos años. Gasto diario, 2 cént.

DIGESTION de la LECHE

en todas las edades de la vida

Niños — Enfermos — Viejos
LAB - LACTO - FERMENT

del Dr. MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS
Farmacias y Droguerías: Riera, 166, Napoles, Barcelona.

ASMA y CATARRO

Curados por los CIGARRILLOS **ESPIC**
6 el POLVO
OPRESIONES, TOS, REUMAS, NEURALGIAS
Todas Fías. 2ª Cañita. Por Mayor: 20, Rue St-Lazare, Paris.
EXIGIR ESTA FIRMA SOBRE CADA CIGARRILLO

Lea usted EL TEATRO

La mejor revista de espectáculos.

La más interesante.

La más profusamente ilustrada.

Se publica los domingos.

Precio: 20 CENTIMOS
en toda España.

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL.

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Garcia Hs. y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.

CHILE. Unicos importadores. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago.

NABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Herro y C.ª, Obispo, 68.

MEXICO. Agentes generales: Casal y Charles, Apartado 2.530, México.

SANTIAGO DE CUBA. Importadores: Goya, Gutiérrez y Compañía (S. en C.), Sagarra baja, núm. 9

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANCK



Purgativos, Depurativos y Antisépticos.

Contra el **ESTREÑIMIENTO**
y sus consecuencias:

JAQUECA, MALESTAR, PESADEZ GÁSTRICA
Sin cambiar sus costumbres ni disminuir la cantidad de alimentos, se toman con las comidas, y despiertan el apetito.

Exíjase el Rótulo adjunto en 4 Colores, impreso sobre las cajitas azules metálicas y sobre sus envoltorios.

Toda cajita de carton u otra clase, no será mas que una falsificación peligrosa.
Paris. Farmacia LEROY, 9, Rue de Cléry y EN TODAS LAS FARMACIAS.

Es particular... Cada vez que compro el Licor del Polo me cae la Lotería. ¿Le ocurre á usted lo mismo?" "A mí me ha tocado el GORDO. Tenía las encías doloridas, los dientes movidos, y gracias al dentífrico de Orive, hoy me atrevo hasta con turrón de Jijona... ¡Qué más lotería se puede desear!"

TOS
PASTILLAS DEL
Dr. ANDREU
TOS

PARAGUAS
ABANICOS
R. L. SERRA
5. CARRETAS. 5.
SOMBRILLAS
BASTONES



65 AÑOS DE ÉXITO

FUERA de CONCURSO PARIS 1900

GRAN PREMIO, Saint-Louis 1904

Alcohol de Menta de

RICQLÈS

(EL ÚNICO VERDADERO ALCOHOL de MENTA)

CALMA la SED, SANEA el AGUA

Contra el VÓMITO, Dolor de CABEZA, INDIGESTION

COLERINA

AGUA de TOCADOR y DENTÍFRICO exquisito

PRESERVATIVO contra las EPIDEMIAS

Pedir el **RICQLÈS**

De venta en las PERFUMERIAS, FARMACIAS y DROGUERIAS.

Combaten el raquitismo, falta de desarrollo orgánico, clorosis, anemia, pobreza de sangre, etc., evitan vejez prematura y anemia cerebral, etc., los

GLICEROFOSFATOS Botta & Baltá

Cuidado con las imitaciones. Boticas de crédito

PASTILLAS AMARGOS

curan y evitan los resfriados, tos, ronquera, anginas, afonía, catarrros, aftas, carraspera, irritación y cósquilleo de la garganta, inflamación de las encías, etc. Son las mejores y más agradables y las preferidas por los médicos y pacientes. FARMACIA PASSAPERA, Fuencarral, 110, Madrid.

¿Por qué vivir con tristeza, miseria, preocupaciones tormentosas, sin amor, sin alegrías y sin felicidad, cuando tan fácil es obtener **fortuna, salud, suerte, amor correspondido, ganar en los juegos, en la lotería, en la Bolsa, etc.**, pidiendo el curioso folleto al Profesor **ITALO, Boulevard Bonne Nouvelle, 35. PARIS?**

PRODUCTOS DE BELLEZA
DE LAS
MUJERES DEL GRAN MUNDO
Quiere V. ser la mas hermosa y envidiada de las mujeres?
Quiere V. tener siempre la juventud de los veinte años?
Quiere V. tener un cutis satinado y una tez de lirio y de rosas?
Tiene V. arrugas, puntos negros, pecas, acné, barras, barrillos, tez curtida? Haga V. uso de las celebres **ESPECIALIDADES DEL HAREM**
Verdaderos talismanes de belleza, que dejan en las tinieblas a todos los cosméticos conocidos hasta el día. De venta en perfumerías y peluquerías. Envío de los cuatro especialidades contra remesa de 18 fr. dirigida a la
V^o VACHON 277, r. St Honoré, PARIS
Pidase el folleto nº 15

Víctimas de la desgracia

El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala estrella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un hado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud, belleza y dicha, escriba al **Mago MOORYS'S, 16, rue de l'Echiquier, París**, que envía gratis su curioso librito.

AGUA DE AZAHAR

Marca **La Giralda** Sevilla



Marca **La Giralda** Sevilla

La mejor AGUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón. Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas.
PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Segun **GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT**
VALERIANATO PIERLOT
remedio poderoso é inofensivo contra
NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS
26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

Gente Menuda

PERIODICO INFANTIL



Es el mejor regalo que puede hacerse á los niños

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

VEINTICUATRO PÁGINAS DE PAPEL ESTUCADO

CON NOTABLES ILUSTRACIONES

LECTURA AMENA É INSTRUCTIVA

CINCUENTA REGALOS MENSUALES

CONSISTENTES EN LUJOSOS Y VARIADOS JUGUETES

Todo ejemplar de GENTE MENUDA será una verdadera sorpresa é irá encerrado en un sobre que contendrá un vale con opción á un juguete QUE RECIBIRA EL LECTOR INMEDIATAMENTE, ó un número para el sorteo de fin de mes.

PRECIOS DE SUSCRIPCION EN ESPAÑA

Por un año, pagado de una sola vez..... 4 ptas.
Por trimestres..... 1,25 "

OFICINAS: SERRANO, 55. MADRID

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS

P.uébense los Chocolates de los RR. PP. Benedictinos

IDEAL BOUQUET

Perfumería, 3, Príncipe, 3.
VARIO Y SELECTO SURTIDO. LOS MAS ALTOS A LOS MAS MODESTOS PRECIOS. COLONIA CONCENTRADA ESPECIALIDAD DE LA CASA.
6 PESETAS LITRO

NUEVO CORSE LE FURET



BREVETE S.G.D.G.
• Higiene •
• Elegancia •
Esbelta Oriental
Gracia Francesa
SOSTIENE Y NO OPRIME
Se hacen en Jarma
LUIS XV
REPRESENTANTE
M. Gustave Henri
Diputación, 305. Pral.
BARCELONA

EMULSION FORCADA

El reconstituyente de aceite de hígado de bacalao más agradable y poderoso para niños débiles, linfáticos, tardíos en andar, raquíuticos, escrofulosos, demacrados, anémicos, etc.

CREMA ICILMA

única cuyas virtudes se deben a la Naturaleza. Sin rival para la tez. Previene el vollo. Suprime el abuso de los polvos, produciendo un diáfano maravilloso y una suavidad y frescura exquisitas. Soberana contra los ardores del sol y las irritaciones, conservando el cutis joven y natural. No tiene grasa. Perfume nuevo. Da un resultado inmediato.

BOLETÍN PARA EL SORTEO

DE LA

Tarjetita de Concas

D.
que vive en
calle núm. piso
desea tomar parte en el sorteo.